

**CARTA DO PRESIDENTE DE CUBA, FIDEL CASTRO RUZ, À UFSC
POR OCASIÃO DA CONCESSÃO DO TÍTULO DOUTOR HONORIS
CAUSA**

La Habana, 13 de septiembre de 1993

Estimado Señor Rector:

Significa para mí una alta distinción el título de Doctor Honoris Causa que el Consejo Universitario de esa ilustre institución ha tenido a bien conferirme. Lamentablemente, las circunstancias me han impedido haber estado presente en la ceremonia de entrega, como hubiese sido mi mayor deseo. Ruego a usted y a los demás miembros del Consejo que acepten mis excusas más sinceras.

Recibo esta honrosa dignidad académica que me otorga la Universidad de Santa Catarina en el entendido de que no se me concede a mí personalmente, sino al pueblo que ha logrado con su esfuerzo tesonero, a lo largo de más de treinta y cuatro años, alcanzar los resultados en la esfera de la educación y las ciencias de los que podemos hoy enorgullecernos los cubanos. Semejantes logros constituyen no sólo la demostración de lo que puede obtener un país del Tercer Mundo, aun en un campo tan complejo como el desarrollo científico, cuando existe la voluntad política y social para ello, sino el testimonio del papel singular de la ciencia y la técnica en el esfuerzo por vencer el subdesarrollo, el atraso y la pobreza.

Al reiterar nuestra gratitud a la Universidad de Santa Catarina por el título que hoy tan generosamente nos confiere, aprovecho para reafirmar nuestra vocación latinoamericana. Estoy convencido de que solamente mediante la unidad y la concertación de esfuerzos entre todos los pueblos de lo que José Martí con tanto acierto llamó Nuestra América, podrán nuestros países ocupar el lugar digno que les

Revista de Ciências Humanas, Vol. 9, Nº 13, 1993.

corresponde en un mundo cada vez más dominado por grandes conglomerados económicos.

Muchas veces he dicho que si nuestros países tienen la fortuna de contar con una historia compartida, con raíces semejantes en nuestra cultura y nuestra sangre, con similares problemas y hasta con una lengua común - pues no es nada difícil que hispanoamericanos y brasileños se entiendan -, no hay otra solución para nuestros pueblos que compartir también un mismo destino.

En este empeño noble y urgente en favor de la imprescindible unión latinoamericana, la colaboración entre nuestras instituciones de enseñanza superior está llamada a desempeñar un papel de primer orden.

En el campo de la ciencia y la educación, como en todas las demás esferas de la actividad humana en las que nuestro país ha obtenido resultados particularmente notables, Brasil y sus instituciones educacionales y científicas podrán contar, como siempre han contado, con la total colaboración de Cuba. De otra manera no seríamos fieles a ese sentimiento latinoamericanista de hermandad que ha de estar en la base de las relaciones entre los gobiernos y los pueblos de nuestros países al sur del Río Grande.

Para la Universidad Federal de Santa Catarina, para su distinguido claustro de profesores, sus estudiantes y su colectivo de trabajadores no docentes, así como para todos los ciudadanos de esta ciudad y del estado, nuestros mejores deseos y el testimonio de mi mayor aprecio.

Fraternalmente,

Fidel Castro Ruz